

MANUEL RUIZ
HERNÁNDEZ
EL ANÁLISISÚLTIMAS
ANOTACIONES

Las anotaciones finales de maduración realizadas entre el 28 de septiembre y el 5 de octubre han permanecido en su cuaderno hasta hoy que, ya lejos del fragor de vinificación, las estudiamos.

Son tres observaciones sobre dos viñas de mazuelo de cultivo clásico y otra sobre tempranillo de cultivo moderno intenso.

Y las hemos estudiado cada una en dos agrupaciones de racimos. Una de racimos de peso inferior a 150 gramos y otra de racimos grandes de peso superior a 300 gramos.

Los resultados son claramente diferenciados en grado probable, pero no tanto en peso de bayas.

Los seis casos indican que el peso de baya es proporcional al número de semillas. Esto es confirmación de lo comprobado desde 2008.

Pero el grado probable (cuestión muy interesante) es indirectamente proporcional al número de semillas en los racimos de menor peso y directamente proporcional al número de semillas en los racimos de más de 300 gramos.

Como valores medios en racimos pequeños y en viñedos 1-2 y 3, los grados son 11,85°-11,58° y 12,1°, mientras que en esas viñas los racimos grandes tienen como grados 14,1°-12,63° y 12,7°.

Estos resultados nos obligan a corregir, matizándola, nuestra expresión de ser «...el número de semillas indiferente para el grado». Pero nos abre vías nuevas de investigación para conseguir vinos de menor grado.

Nos obliga más a referenciar la calidad en la floración como momento clave. E introduciendo un concepto nuevo como «índice de carnosidad» (dividiendo el peso de baya entre el número de semillas), que es diferente en mazuelo entre racimos pequeños y grandes y no ya en tempranillo de cultivo moderno, a estimar que un viñedo viejo trabajado con viticultura moderna pierde virtudes para el vino de gran calidad.

Y considerar que al tirar racimos acaso estemos dejando los peores. Desgraciadamente no anotamos polifenoles, pero queda pendiente para la campaña 2016. Y de nuevo se comprueba que en grado de los vinos modernos la responsabilidad es compartida entre climático y cambio de cultivo.

Buscando la 'superuva'

El CSIC investiga variedades resistentes al cambio climático

El Instituto de Ciencias de la Vid y el Vino participa en el proyecto trabajando en estrategias de mejora genética y selección clonal

LO QUE BUSCA EL CSIC

► **Objetivo.** Lograr variedades de vid más resistentes y mejoradas genéticamente.

► **Futuro de la viticultura.** Para adaptarse a las nuevas condiciones asociadas a un aumento de la concentración de CO₂ atmosférico, de la temperatura y de la sequía, lo que puede provocar nuevos patógenos y plagas.

► **Líneas de trabajo.** Técnicas de cultivos in vitro, en invernaderos-cámara y herramientas de mejora genética.

LA RIOJA

LOGROÑO. El Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) tiene abiertas varias líneas de estudio para encontrar variedades de vid más resistentes y que sean capaces de afrontar el cambio climático. En esta mejora genética se trata de lograr una producción sostenible de uvas que soporten los aumentos de temperatura, los periodos de sequía y nuevos patógenos. Casi nada.

Entre los centros del CSIC que investigan estos desafíos figura el Instituto de Ciencias de la Vid y el Vino de Logroño que ha evaluado el efecto del aumento de la temperatura en la expresión genética de clones de la variedad tempranillo, seleccionando aquellos mejor adaptados. Los investigadores del ICCV estudian, además, la secuencia genómica de una variante del ácaro *Tetranychus urticae*, que ha aparecido en las zonas

más cálidas de la Península Ibérica y que resulta muy dañina para los viñedos. Con estos estudios se conocerán las alteraciones genéticas que le permiten parasitar la vid, diseñando así actuaciones de defensa frente a estas nuevas amenazas.

El ICCV trata de comprender el control genético de caracteres que son de interés en la generación de nuevas variedades, así como en el desarrollo de tecnologías de secuencia-

ción para desarrollar procesos de selección más eficientes. Establecer estrategias basadas en la mejora genética constituye una de las respuestas científicas a los diferentes tipos de estrés que pueden afectar a la vid.

El riojano no es el único que trabaja estas líneas. El Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología de Sevilla (IRNAS), junto al Instituto de Investigaciones Agrobiológicas de Galicia (IIAG) y la Misión Biológica de Galicia (MBG), es pionero en la aplicación del cultivo in vitro (y la ha combinado con éxito con temperaturas de 38°).

Y nuestra vecina Navarra está analizando en la Estación Experimental de Aula Dei (EEAD), en colaboración con la Universidad de Navarra, los efectos en la producción y la calidad de la uva de condiciones futuras de concentración de CO₂ atmosférico. Estos ensayos se desarrollan en invernaderos-cámara, que permiten simular las condiciones del clima previstas para finales de siglo y comparadas con la situación actual; así como en invernaderos de gradiente térmico, que han posibilitado conocer más detalles de los efectos del cambio climático y de la radiación UV-B.



El CSIC está investigando en La Rioja sobre cómo responder al desafío del cambio climático en el viñedo. J.R.

ARAG-ASAJA INFORMA

Hacer rentable el campo después del 20D

LA RIOJA

LOGROÑO. El próximo domingo nos enfrentamos a unas elecciones generales, de su resultado dependerá, en buena parte, el futuro de nuestro país los próximos cuatro años. Los diferentes partidos concurren a estos comicios con los programas plagiados de propuestas y de buenas intenciones que no deben quedarse en promesas sino que deben trascender al mundo real y, específicamente en nuestro sector, al mundo agrario. A todos los candidatos, desde su

función futura en el gobierno o en la oposición, les pedimos que sean conscientes del principal eslabón que supone el sector primario para la supervivencia de nuestra sociedad. Siendo la base de nuestra alimentación es, sin embargo, uno de los sectores más infravalorados, en términos de presupuesto recibido y de nuevas ideas que lo hagan más rentable respetando, eso sí, su singularidad y aportación al medio rural.

Son pocos los objetivos pero difíciles de alcanzar después de muchos

años intentándolo: rejuvenecer la agricultura y ganadería; proteger a los productores frente a los abusos de las distribuidoras y, en suma, hacer más rentable la agricultura y la ganadería para asegurarle un futuro. Ese debe ser el programa de gobierno del próximo presidente del Gobierno de España.

► **Más información en:** arajasaja@asajatrici.com y en el teléfono 941 362 915.

JUAN QUINTANA
LA TRILLA

OXÍGENO AL HUEVO ESPAÑOL



Hace poco menos de seis meses comentábamos la estratégica apertura del mercado estadounidense al huevo español como consecuencia de la aparición de brotes de gripe aviar. Este imprevisto y no premeditado aliado ha posicionado a España como el segundo exportador europeo, por detrás de Holanda. Solo en los nueve primeros meses se han vendido a EEUU huevos de cáscara por 15 millones de euros, más del 50% de todas las exportaciones de la UE a este mismo destino, y una parte significativa del total de exportaciones españolas, que rondó los 68 millones de euros.

El modelo de producción español encaja cada vez menos con los estándares de calidad y bienestar exigidos por parte del comercio, que empieza a demandar huevos de gallinas no criadas en jaula. España se deshizo de las antiguas jaulas, tal como exigió la normativa europea de bienestar animal, y realizó una importante inversión en nuevas jaulas enriquecidas, todavía pendientes de ser amortizadas, y de las que obtenemos el 93% de la producción total. Mientras tanto, otros países impulsan la cría en suelo, lo que les está facilitando la respuesta a estas nuevas demandas.

El hecho es que algunos mercados europeos promueven el uso de huevos de gallinas criadas en suelo. Esta estrategia, de evidentes connotaciones comerciales y de marketing, puede cerrar puertas a la producción española. Es necesaria la búsqueda de nuevos horizontes, ya que el país norteamericano está recuperando su cabana de ponedoras y, previsiblemente en pocos meses, empezará a reducir la demanda de huevo foráneo. Por el momento, el mercado chino solo ha abierto las puertas a la genética española, para gallinas ponedoras y pollitos de cría.

En resumen, tras un buen año para España, la expansión en la demanda de huevos de gallinas criadas al aire libre, el previsible enfriamiento del mercado estadounidense, el repunte del consumo, la lenta apertura de nuevos mercados y unos precios que, salvo circunstancias excepcionales como la de este año, tienden a la baja, dibujan un escenario incierto para el 2016.